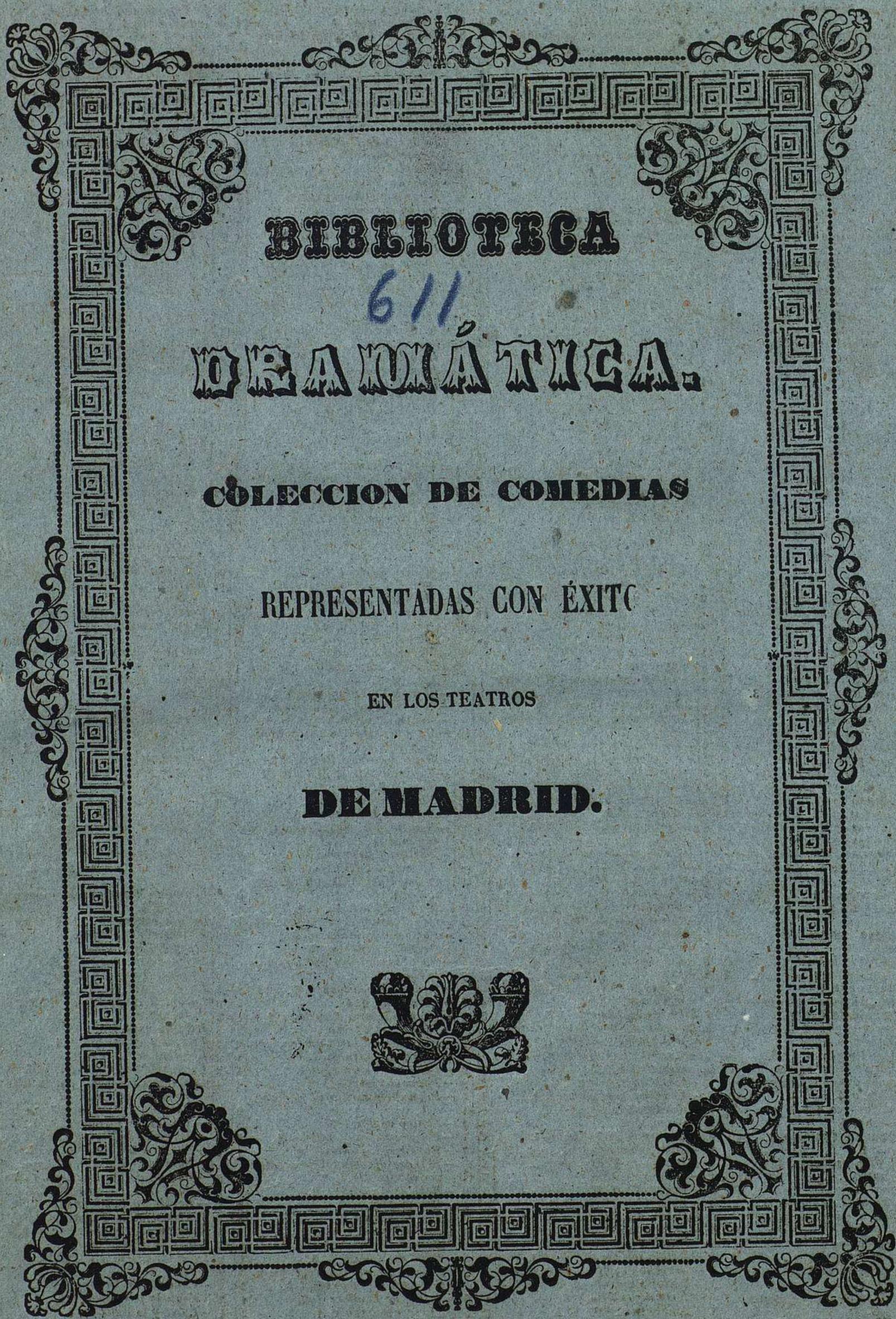


644

510



**BIBLIOTECA**

611

**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**







# UNA CAMISA SIN CUELLO.

Comedia en un acto y en verso, original de Don Juan José Nieva, representada con aplauso en el teatro del Instituto español el 26 de diciembre de 1852.

## PERSONAS.

## ACTORES.

NICOLASA..... Doña Dolores Gomez.  
 PEPA..... Doña Carmen Mur.  
 D. FIDEL..... Don José Alverá.  
 D. ALEJO..... D. Manuel Sorzano.  
 JUAN..... D. Manuel Jimenez.  
 UN CALESIERO.....

La acción pasa en un pueblo de las cercanías de Madrid.

Sala en casa de don Alejo: á la izquierda dos puertas; á la derecha otras dos; en el fondo un balcon.

## ESCENA PRIMERA.

PEPA

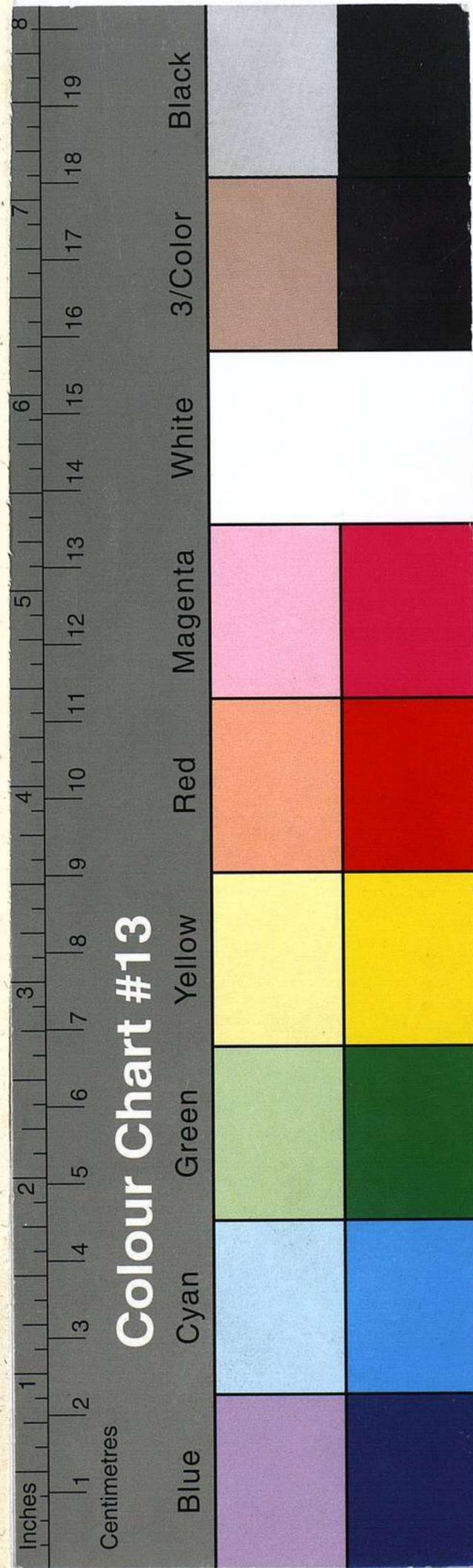
Dale con que he de querer  
 á un hombre que no conozco!  
 Lo que es su retrato, si  
 indica que es un buen mozo:  
 pero, cómo le he de dar  
 un corazón que es ya de otro!  
 Dias há que con afán  
 por mi Juan late gozoso,  
 y me encuentro convencida  
 de que para él será solo.  
 No viste con el esmero  
 de mi prometido novio,  
 ni pendiente de una cinta  
 lleva colgando el antejojo,  
 pero como yo no quiero  
 tener por marido un mono,  
 que piense mas en pulirse,  
 que en ser tierno y cariñoso;  
 cada vez que á mis oídos  
 llegan sus dulces piropos,  
 mas desprecio al cortesano  
 y mas al paleta adoro.  
 No es tampoco tan cerril,  
 aunque hijo de este billorro,

que no sepa presentarse  
 donde se presentan otros.  
 Al fin siguió una carrera,  
 y en verdad que no fue tonto  
 en escoger la mas propia  
 para hacer buenos negocios.  
 Es escribano, y quién duda  
 que hasta que se queme el globo,  
 habrá suegros endiablados,  
 y habrá tutores golosos,  
 esposas arrepentidas  
 y visionarios esposos?  
 Matrimonios ha de haber,  
 y en habiendo matrimonios,  
 no han de faltar los enredos  
 y han de sobrar los divorcios.  
 Repito que para Juan  
 mi corazón será solo...  
 que aunque á mis padres no cuadre,  
 ser escribana ambicioso,  
 y á Juan le he dado mi fé  
 de mi amor en testimonio.

## ESCENA II.

PEPA, JUAN.

JUAN. Hermosa flor de estos valles,  
 lucero de estos contornos!...  
 PEPA. Infeliz! Como te atreves?...  
 JUAN. Por ti me atrevo yo á todo.  
 PEPA. Mira que ván á volver  
 mis padres...  
 JUAN. Ya lo supongo...  
 PEPA. Es que si te ven aqui...  
 JUAN. Antes venga un terremoto;  
 porque á tu madre la tengo  
 mucho mas miedo que á un toro...  
 PEPA. Aléjate pues! Ya sabes...  
 JUAN. Todo lo sé, idolo hermoso...  
 te pretenden secuestrar.  
 Ese impio vejestorio



Colour Chart #13

que ha venido de la corte,  
suegro tuyo va á ser pronto,  
y á despedirme de ti  
vengo, alma mia, afanoso,  
para ir despues á mecarme  
colgado aqui, en un olmo.

PEPA. Qué estás diciendo?

JUAN. Que quiero

hallar cuanto antes reposo;  
y viendo que densas nubes  
vienen con ligero soplo  
á ocultar el horizonte  
de mi porvenir hermoso,  
quiero abandonar la vida,  
y apelo al remedio heroico  
de estrangularme, despues  
de decirte que te adoro.

PEPA. Tú no sabes lo que te hablas.

JUAN. Que no lo sé?

PEPA. Tú estás loco.

JUAN. Loco de amor, de despecho!

Pepita, llevame á un pozo,  
y evitarás que mis miembros  
se columpien en el olmo...

PEPA. Ya tendremos ocasion  
de hablarnos; vete ahora pronto.

Evitemos el escándalo  
de que nos vean, y... *(se oye rumor dentro.)*

JUAN. Todo  
se ha perdido.

PEPA. Vuelven ya?

JUAN. No hay escape...

PEPA. San Antonio!

JUAN. Dónde me meto!

PEPA. No sé:  
Dios mio!

JUAN. En donde me escondo?

PEPA. En el balcon.

JUAN. *(asomándose al balcon.)* Y si lo abren?  
Que suben ya...

PEPA. Dios piadoso!  
Qué va á suceder?

JUAN. Al cuarto

de tu buen padre me acojo;  
con él me encomendaré  
á la Virgen del socorro.  
*(vase por la segunda puerta de la derecha.)*

### ESCENA III.

PEPA, NICOLASA, FIDEL, ALEJO y CALESERO.

FID. Crean ustedes que apenas  
puedo tenerme de pié.

ALE. Qué tontería! Una silla;  
á gusto descansa usted;  
y verá usted qué jaleo  
armamos aqui despues.

FID. Todavía mas jaleo!  
Hombre!... Pues qué hemos de hacer?  
Yo creía que ya era hora...

NIC. Nada de eso; aqui tambien,  
sin ser corte, dar sabemos  
toda aquella esplendidez  
que se requiere, á una fiesta,  
cuando va á ser de ella el rey  
un caballero tan...

FID. Gracias.

ALE. Tiene razon mi muger.

FID. Entonces; yo no comprendo...

NIC. No le parece á usted bien  
que un rato de baile?...

FID. Ob! si,  
pues no me ha de parecer?  
Se empezó por la cabeza,  
concluyamos por los pies.

ALE. Tambien usted baila?

FID. Yo!  
Si señor, mucho, el minué.  
Calesero, cuándo marchas?

CAL. Cuando acabe este belén.

FID. Dile á mi hijo que he traído  
un viaje feliz.

NIC. Pero, él  
no ha de venir?

ALE. Bien podria.

NIC. Cuando vuelvan por usted...  
Pepita se acuerda mucho...

ALE. Tiene razon mi muger.

FID. Con que se acuerda Pepita  
de aquel perillan? Pensé  
que ocupaban su memoria  
otros cuidados.

NIC. Es fiel  
á sus promesas, y nunca  
olvidará al que ha de ser...

FID. El dueño de sus hechizos,  
no es eso?

ALE. Dice usted bien.

CAL. Tiene usted mas que advertirme?

FID. Nada mas; acuérdate  
de que dentro de tres dias,  
puntualmente, has de volver  
á por mi.

NIC. Qué disparate!

ALE. Tres dias!

FID. Tan solo tres.

CAL. Echaré el último pienso  
á los jamelgos *(vase.)*

ALE. Con que...

FID. Tengo doscientos negocios...

NIC. Y se ha de ir usted sin ver...

FID. El lugar?

NIC. La vega, el monte...

ALE. Y el soto; prepararé  
una partida de caza,  
y alli verá usted caer  
los conejos...

FID. Buen provecho.

ALE. Y no le gustan á usted?

FID. En el plato, mucho.

ALE. Lo oyes,  
Nicolasa?

NIC. Le pondré  
mañana para almorzar.

ALE. Yo los suelo componer...

NIC. Bastante mal... A Pepita  
le suele el naípe dar bien  
para aderezarlos.

FID. Hola!

ALE. Tiene razon mi muger.

FID. Y qué contesta Pepita  
á todo esto?

PEPA. Si no sé  
de qué se trata?

NIC. Muchacha!

FID. Le han ido á usted á distraer  
cuando estaria pensando...

NIC. *(Ten juicio!)* Ya sé yo en quien...

PEPA. En Juanillo, no señora.

FID. Ay! (Nicolasa la tira un pellizco.)  
 PEPA. Qué es eso?  
 PEPA. Hasta la piel  
 me ha quitado de un pellizco.  
 FID. Señora!  
 NIC. Y puedes tú creer,  
 hija mia... (Calla; infame.) (bajo á Pepa.)  
 FID. (Es una bruja!)  
 NIC. (Después  
 me lo pagarás.) Quizá  
 desprendido el alfiler,  
 habrá podido...  
 PEPA. Fue...  
 FID. Si; ya sabemos lo que fue.  
 Con que... sepamos, Pepita,  
 quién es el bravo doncel...  
 PEPA. No es doncel, es escribano...  
 FID. Con que.. escribano? (Muy bien;  
 es el mismo que me han dicho.)  
 Vamos, qué opina usted de él?  
 ALE. Yo opino que es un muchacho  
 bastante .. y que será buen . .  
 no opinas?...  
 NIC. Que será un mueble  
 inútil.  
 ALE. Inútil, pues.  
 NIC. Siempre ha sido un tarambana.  
 ALE. Tarambana!  
 NIC. Amigo de...  
 ALE. Amigo de... en fin, yo opino  
 como opina mi muger.  
 FID. Es usted un buen marido...  
 NIC. Señores, ya hay un tropel  
 de convidados, ansiando  
 saludar á don Fidel;  
 las personas mas notables  
 del lugar. Supongo que  
 no se hará usted esperar....  
 FID. Oh! no; como quiera usted.  
 NIC. Vamos, muchacha.  
 FID. (Qué noche!)  
 PEPA. (Dios mio! Qué va á ser de él!)  
 ALE. A divertirse, que dia  
 que pase, no ha de volver.  
 (vanse por la primera puerta derecha.)

ESCENA IV.

ALEJO.

Y qué bueno está el salon!  
 Cuánta gente! Por mi fé,  
 que desde que me casé  
 no he visto mejor funcion!

ESCENA V.

ALEJO, JUAN.

JUAN. (Dios mio! El padre!)  
 ALE. Tú aqui?  
 JUAN. (Le asustaré.) Don Alejo!  
 ALE. Quieres perder el pellejo?  
 JUAN. Quiero hablar.  
 ALE. No será aqui...  
 JUAN. A la fuerza.  
 ALE. Qué atrevido!  
 Máchate! Seré indulgente,  
 si veo que prontamente  
 te vas por dónde has venido.

JUAN. Adorando á su hija bella  
 con indecible delirio,  
 me condena usted al martirio  
 de huir para siempre de ella?  
 Eso es, señor, un conato  
 de homicidio...

ALE. Yo! Qué horror!

JUAN. Es usurparme su amor,  
 hacer un asesinato.  
 Y por el mas inocente  
 de los padres le tenia!..  
 Aqui hay dolo! Hay tirania!  
 Es usted un delincuente!  
 Creo que no necesito  
 en tan critica ocasion,  
 formular la acusacion  
 de su punible delito.  
 Tengo conviccion moral  
 de que usted quiere matarme;  
 cruel es usted en no darme  
 la muerte con un puñal.

ALE. Muchacho!

JUAN. Bien sabe usted  
 que aspiro á su blanca mano;  
 que antes de ser escribano  
 de mi pasion la di fé.  
 Que fuimos tan poco cautos  
 en ocultar nuestro amor,  
 que todo el pueblo, señor,  
 á estas horas está en autos.  
 Que ella y yo por ser leales  
 con la mas tierna efusion,  
 nos dimos el corazon  
 en cien contratos verbales.  
 Pues bien, con tirano acento  
 pronuncie usted su sentencia.  
 Yo perderé la existencia,  
 si, pero en mi testamento  
 ó sino en un codicilo,  
 sabré hacer justa mencion  
 del hombre que tan tranquilo  
 asesina á un corazon.

ALE. Quieres callar? Yo veré...  
 Pues no dice que le mato!  
 Hablaremos á otro rato,  
 pero ahora, márchate.  
 Quisiera que en el salon  
 no te vieran.

JUAN. Marcharé,  
 con el permiso de usted,  
 por encima del balcon.

ALE. Me parece bien la idea:  
 no te esperes ni un segundo,  
 que si sale mi muger  
 y nos sorprende aqui juntos,  
 la culpa del pecador  
 la vá á pagar toda el justo,

JUAN. Pero usted trabajará...

ALE. Lo puedes dudar?

JUAN. Lo dudo,  
 porque con negras ideas  
 en este momento lucho.  
 Pepita sé que al mirar  
 las amarguras que sufro,  
 es compasiva y benigna  
 y me otorga el amor suyo.  
 Pero el amor de Pepita,  
 es el plácido murmullo  
 del céfiro perfumado

de las mañanas de junio.  
 El mio es, buen don Alejo,  
 el fiero huracan sañudo  
 que en las noches de diciembre  
 troncha los secos arbustos.  
 Su amor es la dulce gloria  
 que en el cielo goza el justo;  
 pero su amor sin su mano,  
 su amor sin el dulce nudo  
 conque al pié de los altares  
 el cura á la faz del mundo,  
 une dos cuerpos que tienen  
 que formar para siempre uno,  
 perdóneme el Dios vendado  
 si insensato lo renuncio.  
 Su mano y su amor me harian  
 el mas feliz de este mundo;  
 sin su mano, no hay remedio,  
 prepáreme usted un tûmulo,  
 y empiece á rezar por mi  
 el oficio de difuntos. *(empieza á bajar por el  
 balcon, y don Alejo cierra las hojas de él).*

## ESCENA VI.

ALEJO.

Cuidado no te descrismes...  
 Lo que es el mozo no es mudo.  
 Como si estuviera yo  
 para mezclarme en asuntos  
 de mi muger! Si ella sale  
 y nos sorprende en el duo,  
 no sé yo cual de los dos  
 ocupaba antes el tûmulo. *(vase.)*

## ESCENA VII.

JUAN saliendo del balcon.

A nadie veo; repuesto  
 algun tanto de mi susto,  
 aprovecharé este instante  
 por si tal vez es el último.  
 Creo que nadie me acecha;  
 solitario como el buho  
 estoy en este aposento.  
 Reid mortales estûpidos,  
 mientras que de impios celos  
 la amarga ponzoña apuro.  
 Si yo la hablase, podria  
 lograr... Creo que es el único  
 medio que me queda, ver  
 como á mi adorada anuncio...  
 Bella idea! Con dos letras  
 que ella vea de mi puño... *(escribe en su car-  
 tera, y rasga una de las hojas de papel.*  
 Por fin mi amargo duelo  
 llegó á su colmo;  
 á la funcion apelo  
 de cuerda y olmo.  
 Si no has de amarme,  
 prefiero, ingrata Pepa,  
 estrangularme.  
 Si oyes una palmada  
 deja tu encierro.  
 Por Dios, Pepa adorada,  
 no me des perro.  
 Siempre recuerda,  
 que prevenidos tengo

el olmo y cuerda.  
 En mi triste posicion  
 no me queda otro refugio.  
 Por debajo de la puerta  
 de su aposento lo embuto;  
 si dá con él, aun podremos  
 entendernos. Por qué dudo?

*(mete el papel debajo de la puerta.)*

Quiera Dios que su pié leve  
 huelle el papel, franco nuncio  
 de los terribles pesares  
 que nos prepara este mundo.  
 Tomo las de Villadiego,  
 que hácia aqui se acerca alguno.  
*(vase por el balcon.)*

## ESCENA VIII.

FIDEL, NICOLASA.

FID. Ya que en esta habitacion  
 reina calma silenciosa,  
 présteme usted bondadosa  
 dos minutos de atencion.  
 La cuestion es harto grave;  
 por lo tanto, la suplico  
 que tenga cerrado el pico  
 hasta que de hablar yo acabe.  
 Vamos, pues, al primer punto  
 de mi discurso, dejando  
 las digresiones, y entrando  
 derechos en el asunto.  
 Para perder el reposo  
 y sin camisa quedarnos,  
 el diablo quiso enredarnos  
 en un pleito lastimoso.  
 Tratábase de intereses  
 y era la causa tan clara,  
 que crei yo que durára  
 el litigio uno ó dos meses.  
 Mas los continuos amaños  
 del abogado de usté,  
 lo embrolló de un modo, que  
 no se acabára en cien años.  
 Accedi á una transacion  
 que á usted de mucho importaba,  
 puesto que con ella hallaba  
 Pepita colocacion.  
 Y majadero y bolonio,  
 que en decirlo me deleito,  
 al sobreseer el pleito,  
 consenti en el matrimonio  
 de mi hijo, que condené  
 desde su temprana edad,  
 á hacer la felicidad  
 de su bella hija de usté.  
 Mas como ambos contrayentes  
 eran tiernos todavia,  
 aplazamos para un dia  
 la boda. Los dos ausentes  
 han vivido; convinimos  
 en pulir su educacion  
 como padres... La cuestion  
 está en ver si lo cumplimos.  
 Mi buen hijo, aunque ligero  
 cual todo joven, y osado,  
 de tal modo le he educado  
 que á mi voz es un cordero.  
 No sé yo de qué manera  
 á su hija habrá dirigido,

mas con disgusto he sabido  
que no es ninguna cordera.

Nic. Qué calumnia!

Fid. Ya concluyo,  
un poquito de paciencia.  
No puedo á mi hijo, en conciencia,  
hacerle hoy marido suyo.

Nic. Acabáramos por Dios! (*incomodada.*)

Fid. Ponga usted á su enojo tasa,  
que este asunto, Nicolasa,  
es solo para los dos.

Nic. Fuerza es que los labios abra  
para clamar. . Si señor,  
faltará usted á su honor  
si no cumple la palabra.

Fid. Señora!...

Nic. Mi pobre Pepa!  
Que es un angel!

Fid. No lo dudo.

Nic. Pues yo de intencion no mudo.

Fid. (Ni yo cargo con tal plepa  
para mi hijo.) El no se aviene  
á admitir una muger  
que sabe á otro entretener  
estando...

Nic. A quién entretiene?

Fid. Señora, mejor que yo  
lo sabe usted. No soy niño,  
y cuando asi formal riño...

Nic. Digame usted que pensó  
otra cosa; que en Madrid  
habrá alguna señorona  
de su gusto, y en persona  
viene usted con el ardid  
que diestro supo inventar,  
á destruir la ventura  
de esta casa, y de amargura  
á mi pobre hija llenar.

Fid. No me canso en discutir  
con usted; locura fuera,  
usted diga lo que quiera.

Nic. Que no pienso desistir.

Fid. Ridículo empeño á fé!

Nic. De veras?

Fid. Por tal lo tomo;  
es tan imposible, como  
casarme yo con usted.

ESCENA IX.

FIDEL, ALEJO, NICOLASA.

ALE. (Casarse con mi muger!  
Pues hombre, estábamos frescos!)  
Retirados del bullicio  
y en este triste aposento,  
cuando es vivir en la gloria -  
estar un rato allá dentro?

Nic. Si supieras...

ALE. Cómo? Qué?

Fid. Señora, por Dios le ruego...

Nic. Ya sabrás con que embajada...

ALE. Cómo embajada!

Fid. No debo  
seguir tal conversacion.

ALE. Si es triste, es mejor que entremos  
á disfrutar...

Fid. Basta ya.  
de tontunas, don Alejo.

ALE. Pues qué, el baile...

Fid. No he podido  
desde que he llegado al pueblo  
descansar un solo instante.

Piensa usted que soy de hierro!

ALE. Pero no se enfade usted!

Fid. Es que si no hablo, rebiento.

Apenas sali del coche  
cuando empezó el rudo asedio  
de lisonjas, de alabanzas,  
de cumplidos y de obsequios.  
Sin sacudirme ni aun el polvo,  
no bien subo á este aposento  
cuando me atacan ustedes  
con la merienda... Meriendo  
á la fuerza, por no ser  
con quien me obsequia, grosero,  
y sin poder reposar  
un instante el alimento,  
me obligan á que recorra  
una y cien veces el pueblo.  
Llega la noche por fin,  
y cuando pienso que el sueño  
va á prestarme sus dulzuras  
en limpio y mullido lecho,  
me obligan á presidir,  
sin notar mi aburrimiento  
de las bodas de Camacho  
el trasunto verdadero.  
De esta perdiz la pechuga,  
la pata de este conejo;  
el pabo está delicioso,  
está divino el cordero!..

Y que quiera ó que no quiera

á la fuerza tomo y pruebo,

y, consecuencia inmediata,

mi pobre estómago lleno

de multitud de manjares

que en dos años no digiero.

Qué provecho me há de hacer

cuanto he comido, corriendo

de ceca en meca, hecho un tonto

en medio de ese bureo

de donde sali mareado,

con justicia maldiciendo

el modo particular

conque se obsequia en los pueblos!

ALE. Medrados hemos quedado!

Qué dices, muger, tu á eso?

Nic. Que no estraño la salida,  
porque ahora nada bueno  
encuentra en este lugar  
don Fidel.

Fid. Que no empecemos!

Nic. Quieres saber á qué viene?

ALE. A qué ha de venir? A vernos,

Fid. (Dios ponga tiento en su lengua!)

Nic. Amigo mio, estás fresco!

Viene con la pretension

de deshacer el proyecto

de boda.

Fid. (Ya la encajó!)

Señora!

ALE. Qué estoy oyendo!

Ahora salimos con esas?

Don Fidel, yo soy muy bueno

para amigo, usted lo sabe.

Fid. Qué me dice usted con eso?

**ALE.** Quiero decir, que si á buenas soy manso como un cordero, seré capaz, como vea que se me hace un gatuperio, de... qué se yo? Porque al cabo cada uno tiene su genio...

Está usted? Diga mi esposa quien soy yo estando colérico. Vaya! vaya! Despues de...

Oh! No señor; yo no creo...

**FID.** Nada me importa que usted no crea... pero dejemos esta cuestion empezada; mañana la acabaremos. Estoy molido, y no es justo continuar haciendo el necio, cuando me cansan, me aburren sus ridiculos obsequios.

**ALE.** Cómo! cómo!

**FID.** Hasta mañana.

**NIC.** Duerma usted bien. (*vase por la segunda puerta izquierda.*)

**ALE.** Está bueno!

### ESCENA X.

ALEJO, NICOLASA.

**NIC.** Vaya con la pretension!

**ALE.** Se ha vuelto loco?

**NIC.** Sin duda!

Voy á despedir las gentes que ya no estoy para bullas.

**ALE.** Si será que el licorcillo... le habrá hecho efecto? Y á oscuras pretende mi hombre acostarse? Dios quiera que no haya alguna que sea sonada... Diablo! Cerró la puerta... qué furia! Don Fidel!

**FID.** (*dentro.*) Estoy durmiendo!

**ALE.** No ha cogido mala turca! Si no está mas razonable por la mañana en ayunas...

### ESCENA XI.

ALEJO, NICOLASA, PEPA.

**NIC.** Todos se fueron.

**ALE.** Tuviste alguna cuestion?

**NIC.** Ninguna.

**ALE.** Pues sepamos...

**NIC.** Buena gana! No me aburras con preguntas.

**ALE.** Aun querrás que yo lo pague sin tener ninguna culpa?

**NIC.** Pepita, pronto, á la cama.

**ALE.** Cuida antes de que esta turba de criados se recoja, que si no...

**NIC.** Advertencia estúpida!

**ALE.** Es que quiero...

**NIC.** Ir á dormir debes querer.

**ALE.** Quién lo duda?

**NIC.** Buenas noches.

**ALE.** Hija mia!

**NIC.** Alejo!

**ALE.** Muger injusta!

La iba á dar las buenas noches.

**PEPA.** Muy buenas. (*con mal modo.*)

**ALE.** (*Segunda furia!*)

(*vanse por la segunda puerta de la derecha.*)

### ESCENA XII.

PEPA.

Qué habrá sido de mi Juan?

En vano todos procuran

alejarme de él... Qué pobre!

Quiera Dios que con fortuna

haya podido escapar

por este balcon. Sin duda...

Vamos á dormir; muy tarde

debe ser. Se me figura

que el buen don Fidel recela...

Me alegro mucho. Yo nunca

he de acceder á casarme.

(*al abrir la puerta de la izquierda encuentra el papel que dejó Juan.*)

Qué es esto? La letra es suya. (*vase.*)

### ESCENA XIII.

FIDEL.

Yo voy á pasar aqui

las plagas de Faraon!

Quién duerme si hay un enjambre

de mosquitos! Santo Dios!

Prefiero pasar la noche

sentado en este sillón.

(*suenan dos palmadas dentro en el balcon.*)

Palmadas! Pues esto es seña...

alguna cita de amor!

(*se abre la primera puerta de la izquierda.*)

No lo digo? Bien! La puerta

abren de esa habitacion...

La chica! Y aun me negaba

aquella muger atroz...

Voy á escuchar este diálogo

tras una hoja del balcon.

### ESCENA XIV.

FIDEL, PEPA, JUAN en el balcon.

**PEPA.** Sentiria tropezar y hacer ruido. Juan!

**JUAN.** (*saliendo del balcon.*) Soy yo, que á escalar me he atrevido el alcázar de mi amor.

**PEPA.** Por Dios, Juan; no te permito pisar esta habitacion. Baja.

**JUAN.** Por donde he subido?

**PEPA.** Por donde has subido.

**JUAN.** Oh! no!

**PEPA.** Que me enojo! Hablar podemos tú en la calle, y yo...

**JUAN.** Qué horror! Alargando media vara el cuello...

**PEPA.** Impaciente estoy de verte aqui; y si al instante no te marchas...

**JUAN.** No: por Dios! Si es tu gusto, pronto salto á la calle del balcon.

**PEPA.** Pues obedece.

JUAN. Cruel!  
 (don Fidel se coloca en medio del balcon y encen-  
 diendo un fósforo, dice.)  
 FID. Atrás, que lo mando yo.  
 PEPA y JUAN. Ay!  
 FID. Pájaro, no te escapas,  
 que soy muy buen cazador.  
 JUAN. Que me ahoga usted!  
 PEPA. Santos cielos!  
 FID. No te suelto.  
 JUAN. Compasion!  
 FID. Don Alejo! (llamando.) No te escapas.  
 PEPA. Qué escándalo!  
 (Juan logra desasirse, y se marcha por la segunda  
 puerta de la izquierda, despues de dejar en las manos de  
 don Fidel el cuello de la camisa.)  
 FID. Voto á brios!  
 JUAN. Usted me las pagará. (vase.)  
 FID. En mi cuarto se encerró!  
 PEPA. Es posible que usted tenga,  
 señor, un mal corazon?  
 Mis padres van á salir  
 y si preguntan... por Dios!  
 FID. Si preguntan! Y qué quieres  
 que vaya á decirles yo?  
 Tú debias á estas horas  
 dormir en tu habitacion;  
 responde, incauta doncella,  
 ¿quién hasta aqui te guió?  
 PEPA. Inútil es que lo niegue.  
 Ya sabe usted la pasion  
 que alimento. No seré  
 de su hijo de usted, señor.  
 FID. Piensas tú que no me agrada  
 tan ingénuo confesion?  
 Infinito! Mas con todo... (se oye rumor.)  
 Hola! al fin siento rumor...  
 Don Alejo se hallaria  
 durmiendo como un liron.

ESCENA XV.

FIDEL, ALEJO, PEPA y NICOLASA.

ALE. Qué escándalo!  
 NIC. Mi hija aqui!  
 PEPA. (Dios mio!)  
 FID. Tú nada temas!  
 NIC. Yo necesito saber...  
 ALE. Tiene razon mi parienta;  
 necesitamos saber...  
 FID. Ha olvidado usted la escena  
 que aqui tuvimos los dos?  
 Reciba ahora una prueba  
 bien patente de que dijo  
 la pura verdad mi lengua.  
 Entre usted, verá el raton  
 que se halla en la ratonera.  
 NIC. Es posible? (entrando por la segunda puerta  
 izquierda.)  
 ALE. Salga usted!  
 NIC. Qué osadia! (saliendo.)  
 PEPA. Yo estoy muerta!  
 ALE. Quién es el...  
 NIC. Usté ha venido  
 á quitarme la paciencia.  
 ALE. Pero sepamos...  
 FID. Señora!  
 NIC. Ahí no hay nadie!  
 FID. De veras?  
 PEPA. (Comprendo... Abrió la ventana,

saltó y huyó por la huerta.)  
 FID. Se ha escapado!  
 NIC. Disparate!  
 Diga usted mas bien que sueña;  
 pero es una felonía  
 el dudar de esta manera.  
 ALE. Con el vinillo de anoche...  
 FID. Deje usted de ser babeiaca.  
 Un hombre ha subido aqui  
 y estuvo hablando con Pepa.  
 PEPA. Díos mio!  
 ALE. No puede ser.  
 FID. Que no puede ser?  
 ALE. Las puertas  
 están todas bien cerradas.  
 FID. Y ese balcon!  
 ALE. De manera  
 que si dá usted en creer...  
 FID. Pero, diablo, qué mas prueba  
 quieren ustedes que ver  
 este pedazo de tela,  
 (cogiendo el cuello de la camisa de Juan, que habia  
 tirado por el suelo.)  
 que cuando quiso escapar  
 dejó entre mis manos presa?  
 ALE. Es un cuello de camisa!  
 Demonio, la cosa es seria!  
 NIC. Pero... y qué contestas tú?  
 ALE. Déjala. . para su lengua...  
 NIC. La indignacion...  
 ALE. No es verdad,  
 Nicolasa? La verguenza.  
 Tiene razon don Fidel.  
 Esta es una grande prueba...  
 Y supuesto que aqui á un hombre  
 recibiste desenvuelta,  
 á sufrir vas el castigo  
 de tu femenil flaqueza.  
 Ese hombre deberá estar  
 dentro de casa, por fuerza;  
 facil será dar con él;  
 desvelaré á esa caterva  
 de criados, y si alguno  
 por su suerte lleva puesta  
 una camisa sin cuello,  
 aquel se casa con Pepa.  
 Además, yo soy alcalde,  
 y puedo la villa entera  
 registrar hasta que encuentre...

ESCENA ULTIMA.

Dichos, JUAN.

JUAN. Que me rompo la cabeza. (en el balcon.)  
 PEPA. Cielos!  
 NIC. Infame!  
 ALE. Te atreves?  
 FID. Es un cargo de conciencia  
 no socorrerle.  
 JUAN. Mil gracias,  
 señor, que el porrazo era  
 seguro; con la emocion...  
 se me marcharon las fuerzas...  
 NIC. Escalar asi mi casa!  
 ALE. Es una grande insolencia!  
 JUAN. No empiezo por disculparme.  
 Míreme usted bien de cerca.  
 ALE. Para qué?  
 JUAN. Míreme usted,

no á los pies, á la cabeza.

ALE. Pero á qué viene el que yo...

JUAN. Usted cumple sus promesas?

ALE. Vaya una pregunta!

JUAN. Pues, mireme usted bien de cerca.

Mi camisa está sin cuello,  
que lo digan mis orejas.

NIC. Esto solo nos faltaba.

ALE. Es cierto.

JUAN. Hui con la pena

de mirar comprometida  
la reputacion de Pepa.  
Vuelvo al pié de ese balcon,  
trepo ligero á la reja,  
escucho cuanto aqui se habla,  
y cumplo con mi conciencia  
presentándome á dar fé  
de que está inocente Pepa.

NIC. Yo haré que vaya á un presidio.

FID. Yo haré que vaya á una iglesia  
á dar la mano de esposo  
á su idolatrada prenda.

NIC. Quién es usted para osar?..

FID. Soy el que solo desea  
la paz y tranquilidad  
de su familia. Deshecha  
quede aquella obligacion  
insensata; su hija bella  
no debe ser infeliz  
por tiránicas violencias.

ALE. Tiene razon don Fidel.

PEPA. Ah! señora!..

NIC. De manera...

FID. Yo le juro que jamás  
saldrá el pleito á la palestra...  
Basta de dar de comer  
á la plaga golillesca. *(se oye ruido de coche.)*  
Qué ruido es ese?

PEPA. Que marcha  
el coche de usted.

FID. Espera,  
calesero... Calesero,  
aguarda, no te des prisa.  
Señores, no me detengo  
un instante en esta aldea;

me marchó.

ALE. Vaya una idea!

FID. Usted se aviene?

NIC. Me avengo...  
á todo lo racional.

FID. Me agrada asi; el escribano  
le pide á usted... pues... la mano  
de su niña angelical.

NIC. Suya será.

JUAN. Qué placer!

ALE. Ves como al fin he cumplido ..

Vaya... á ser tan buen marido  
como yo!... Verdad, muger?

JUAN. Ah! no pase usted cuidado,

señor don Alejo; espero  
que si he sido buen soltero  
aun seré mejor casado.

Con una muger al lado  
como esta, ¿quién duda de ello?

Bien haya el porvenir bello  
que he conseguido encontrar,

tan solo con enseñar  
una camisa sin cuello.

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid. — Madrid 22 de diciembre de 1852. Examinada por el señor censor de turno y de conformidad con su dictámen, puede representarse. El gobernador — Ventura Diaz.

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malla, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	3 4	Un dia de libertad, t. 3.	7 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	-Mendigo, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 4.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 4.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 4.	2 3
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 4.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 4.	7 6	-Percances de un carlista, o. 4.	3 9	Perdices de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 4.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 2	-Penitentes blancos, t. 2.	3 5	Perder y ganar un trono, t. 4.	2 3	Una actriz improvisada, o. 4.	2 5
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 4.	5 15	Paraguas y sombrillas, o. 4.	3 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 4.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un viaje á América, t. 3.	2 8
-Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Caza del Rey, t. 4.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1 7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2 3	Una estocada, t. 2.	2 6
-Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 4	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	2 2	Un soldado de Napoleon, t. 2.	5 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5 13	-Perla sevillana, o. 4.	3 5	Por quinientos florines, t. 4.	3 4	Un casamiento provisional, t. 1.	5 4
Los celos, t. 3.	3 5	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un quinto y un párbulo, t. 4.	2 5
La cuenta del Zapatero, t. 4.	2 6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 3.	3 5	Un mal padre, t. 3.	4 4
-Casa en rifa, t. 4.	2 3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse! t. 1.	2 3	Un rival, t. 4.	1 4
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta en venta, o. 3.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
Los dos Fóscaaris, o. 5.	4 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por camino de hierro! o. 4.	3 7	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	5 6	Por amar perder un trono, o. 3.	5 6	Una intriga de modistas, t. 1.	8
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 5	La Reina Sibila, o. 3.	2 6	Pecado y penitencia, t. 5.	3 4	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
-Dos cerrajeros, t. 3.	2 22	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Un imposible de amor, o. 3.	3 5
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Rueda del coquetismo, o. 2.	2 4	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Una noche de enredos, o. 4.	2 3
Los dos ladrones, t. 4.	1 3	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Por un saludo! t. 4.	1 5	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
-Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Quién reirá el último? t. 1.	1 4	Una Reina y su favorito, t. 3.	5 16
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Querer como nos es costumbre, o. 4	3 5	Un rapto, t. 3.	1 11
Los dos ángeles guardianes, t. 4.	1 3	-Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien piensa mal, mal acierta, ó. 3.	5 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
-Dos maridos, t. 4.	3 3	-Serenata, t. 1.	3 5	Quien á hierro mata... o. 4.	2 6	Una romántica, o. 1.	3 3
La Dama en el guarda-ropa, o. 4	2 4	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	3 4	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Rabia de amor!! t. 1.	2 3	Un enlace desigual, o. 5.	4 5
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Querido como nos es costumbre, o. 4	3 5	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	-Templarios, ó la encomienda de Avión, t. 3.	1 14	Quien se acuerda de los dos co- baldes, o. 1.	2 6	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La taza rota, t. 1.	2 3	Reinante del pueblo, t. 5.	3 2	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
La feria de Ronda, o. 4	2 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Ricardo del negociante, t. 3.	4 9	Un insulto personal ó los dos co- baldes, o. 1.	2 4
-Felicidad en la locura, t. 4.	1 5	-Toca azul, t. 4.	3 7	Recuerdo del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 4.	5 5	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2 4
-Favorita, t. 4.	5 10	Los Trabucaires, o. 5.	6 13	Rita la española, t. 4.	5 7	Un Poeta, t. 4.	2 5
-Fineza en el querer, o. 3.	1 3	-Ultimos amores, t. 2.	3 2	Ruy Lope-Dúbalos, o. 3.	2 10	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La Vida por partida doble, t. 4.	5 5	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Una deuda sagrada, t. 1.	4 4
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 16	-Viuda de 15 años, t. 4	3 3	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Una preocupacion, o. 4.	3 6
La guerra de las mugeres, t. 40 c.	6 18	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un embustey una boda, zarz. o. 2	3 5
-Gaceta de los tribunales, t. 4.	3 4	-Viva y la difunta, t. 1.	1 5	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	2 5	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 9	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
-Hija de Cromwel, t. 4.	2 5	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Ser amada por si misma, t. 4.	1 3	Un cambio de parentesco, o. 4.	3 2
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Una sospecha, t. 1.	2 3
-Hija de mitio, t. 2.	5 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1 3	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	2 4
-Hermana del soldado, t. 3.	2 9	Mi vida por su dicha, t. 3.	5 5	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 4.	2 6
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 8	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Trapiondas por bondad, t. 4.	3 5	Una cadena, t. 5.	2 8
La hija del regente, t. 5.	3 15	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Una Noche deliciosa, t. 1.	2 2
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Tia y sobrina, o. 1.	3 4	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3 7	Ya no me caso, o. 4.	1 5
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Margarita de York, t. 3.	3 11	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 5		
Los hijos del tio Tronera, o. 4.	3 3	Maria Remont, t. 3.	4 7	Trapiondas por bondad, t. 4.	3 5		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4 10	Tia y sobrina, o. 1.	3 4		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Monge Seylar, o. 5.	2 7	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2 5		
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Megani, t. 2.	2 11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Maria Calderon, o. 4.	2 6	Un buen marido! t. 4.	1 5		
La ilusion ministerial, o. 3.	3 9	Mariana la vivandera, t. 5.	3 9	En cuarto con dos camas, t. 4.	1 5		
-Joven y el zapatero, o. 4.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. t. 1.	3 15	Un Juan Banas, t. 1.	2 5		
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
-Jorobada, t. 4.	1 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1 12	Una Noche á la intemperie, t. 4.	1 1		
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	2 4	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 5		
-Limosna y el perdón, o. 4.	4 6	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4	Un Diablillo con faldas, t. 4.	1 2		
-Loca, t. 4.	3 4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 9	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nuestra Sra. de los Avisos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3 6	Un Avaro, t. 2.	2 4		
-Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
-Modista alferez, t. 2.	3 6	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11		2 4		
-Mano de Dios, o. 3.	2 7						
-Moza de meson, o. 3.	5 12						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	5 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presenté lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Calama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRESA DE VICENTE DE LAJAMA,  
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

<i>El diablo alcalde, o. 1.</i>	1	4	<i>Los calzones de Trafalgar, t. 1.</i>	2	9	<i>Papeles cantan, o. 3.</i>	3	4
<i>El espantajo, t. 1.</i>	2	9	<i>La infanta Oriana, o. 3 magia.</i>	3	15	<i>Pedro el marino, t. 1.</i>	2	5
<i>El marido calavera, o. 3.</i>	2	5	<i>La pluma azul, l. 1.</i>	5	6			
<i>El camino mas corto, o. 1.</i>	2	2	<i>La balelera, zarz. 1.</i>	1	2			
<i>El quince de mayo, zarz. o. 1.</i>	3	5						
<i>Economias, t. 1.</i>	4	3						

*Sara la criolla, t. 5.* 5 7

*Tres pájaros en una jaula, t. 1* 2 3

*Una mujer cual no hay dos, o. 1* 2 3  
*Una suegra, o. 1.* 3 5

*Dos familias rivales, t. 5.* 2 8